

arqueología mexicana^{M.R.}

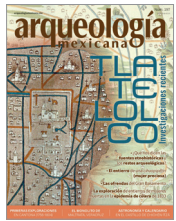
Exploraciones tempranas del sitio arqueológico de Cantona (1756-1804)

Leonardo López Luján

Artículo aparecido en: *Arqueología Mexicana*.
Tlatelolco: investigaciones recientes, núm. 197,
marzo-abril de 2026, pp. 22-29.

PARA ADQUIRIR LA EDICIÓN
COMPLETA, IMPRESA O DIGITAL,
HAZ CLICK EN EL SIGUIENTE ENLACE:
[https://tiendadigitales.raices.com.mx/library/
publication/197-arqueologia-mexicana](https://tiendadigitales.raices.com.mx/library/publication/197-arqueologia-mexicana)



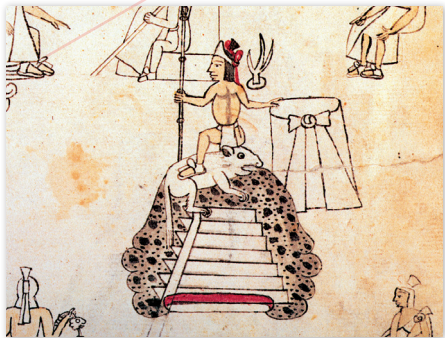


REVISTA BIMESTRAL
Marzo-abril de 2026
Vol. XXXIII, núm. 197
Tlatelolco, detalle del
Mapa de Upsala, ca. 1550.
Foto: BNAH

TLATELOLCO

Investigaciones recientes

DOSIER



36 TLA TELOLCO: INVESTIGACIONES RECIENTES PRESENTACIÓN

Eduardo Matos Moctezuma

40 TLA TELOLCO A TRAVÉS DEL TIEMPO

Salvador Guilliem Arroyo

La historia de los mexicas es un cordel formado por dos hilos enlazados: el te-
nochca y el tlattelolca, y es necesario intentar desenredarlo para comprenderlo,
ya que las fuentes etnohistóricas del siglo XVI presentan diferencias, aunque las
realizadas por manos indígenas son más fidedignas.

58 LA PARTURIENTA DEL CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO TLA TELOLCO

Salvador Guilliem Arroyo, Miriam Angélica Camacho Martínez

Durante el salvamento arqueológico en el Centro Cultural Universitario Tlate-
lolco (CCUT), en 2023 se localizó en el desplante de un templo prehispánico la
ofrenda 1 con los entierros 1 y 2, conformados por una mujer adolescente y un
infante. Gracias a las evidencias del contexto arqueológico de sus ofrendas, se
propone que puede tratarse de una *cihuapipiltin*.

64 LAS OFRENDAS DEL GRAN BASAMENTO DE TLA TELOLCO

Salvador Guilliem Arroyo, Francisco Javier Laue Padilla

Las excavaciones arqueológicas en el Gran Basamento han permitido encontrar
evidencias de 35 ofrendas prehispánicas, compuestas por almenas, braseros,
cajetes, vértebras cervicales y mandíbulas humanas, comales, cuchillos de pe-
dernal y obsidiana, sahumerios, entre otros elementos.

72 LAS MADRES DEL CÓLERA

Miriam Angélica Camacho Martínez, Salvador Guilliem Arroyo

El hallazgo de tres mujeres inhumadas, cada una con un infante, en el Gran Ba-
samento durante las excavaciones de 2022, 2024 y 2025, ofreció una oportunidad
única para estudiar la manera en que se mantuvo el nexo entre madres e hijos
después de la muerte, así como sus condiciones de salud y nutrición.

ARQUEOLOGÍA

22 Exploraciones tempranas del sitio arqueológico de Cantona (1756-1804)

Leonardo López Luján

El siglo XVIII representa un momento seminal para la arqueología mexicana.
Palenque, Mitla, El Tajín, Teotihuacan, Xochicalco, Cantona, El Cerrito y otras
insignes capitales de tiempos precolombinos sirvieron entonces de mudo esce-
nario a viajeros deslumbrados por los vestigios de las civilizaciones extintas y por
las antiguas glorias de sus constructores.



30 Los relieves del monolito de Maltrata, Veracruz

Rubén B. Morante López

El monolito de Maltrata es una roca de origen sedimentario, un paralelepípedo
irregular, de 2.15 m de altura, que tiene labradas dos de sus caras con imágenes y
signos acompañados con numerales en el sistema barra/punto. En él se narra la
derrota del pueblo de la señora 12 Muerte por parte de 13 Conejo.



ARQUEOASTRONOMÍA

78 El Castillo de Chichén Itzá. Evocación de un mensaje majestuoso de trascendencia calendárica

Orlando Casares Contreras, Arturo Montero García,
Jesús Galindo Trejo, David Wood Cano

En este artículo presentaremos algunos
aspectos calendáricos y astronómicos
asociados al Castillo de Chichén Itzá, los
cuales pueden contribuir a comprender
mejor la perspicacia de los observadores
mayas del cielo.



ANTROPOLOGÍA FÍSICA

88 Evidencia de escorbuto infantil en el Maltrata prehispánico

Keila Belem Mena Albino, Angel Hernández Méndez,
Judith Lizbeth Ruiz González



La identificación de patologías
como el escorbuto y la anemia
ofrece una visión clara de las con-
diciones adversas que enfrentan
los infantes, lo que puede orientar
futuras investigaciones sobre salud
y nutrición en poblaciones pretéri-
tas o contemporáneas.

9 Noticias

12 Mirada (de)vuelta

DEL FOTOPERIODISMO AL
ACTIVISMO, Y DE LA MEMORIA
A LA EMPATÍA. EL TRABAJO
VISUAL DE FERNANDO
ÁNGEL SOTO VIDAL
Carlos Arturo Hernández Dávila

14 Los pueblos originarios hoy

RITUALES DE LOS MAYAS
DE YUCATÁN: EL K'EX
Alicia M. Barabas

16 Lo que guardan los antiguos libros

EL SEÑOR DE LAS CUEVAS.
IMAGINERÍA Y SIMBOLISMO
DEL MURCIÉLAGO
Manuel A. Hermann Lejarazu

18 Documento

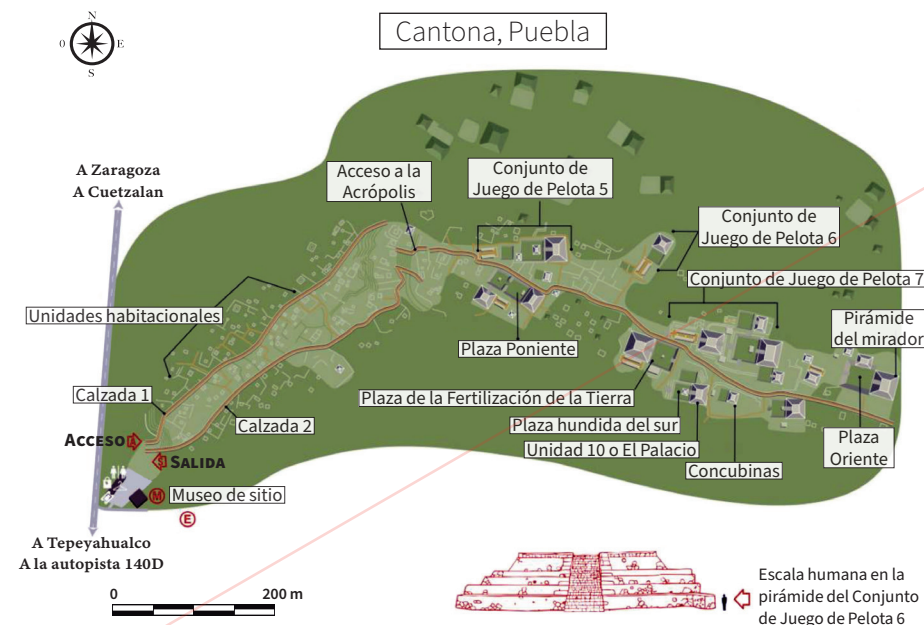
EL TUNAL Y LA PIEDRA
Xavier Noguez

Leonardo López Luján

Exploraciones tempranas del sitio arqueológico de Cantona (1756-1804)

El siglo XVIII representa un momento seminal para la arqueología mexicana. Palenque, Mitla, El Tajín, Teotihuacan, Xochicalco, Cantona, El Cerrito y otras insignes capitales de tiempos precolombinos sirvieron entonces de mudo escenario a viajeros deslumbrados por los vestigios de las civilizaciones extintas y por las antiguas glorias de sus constructores.

Zona arqueológica de Cantona, Puebla.
FOTO: DIEGO DELSO / WIKIMEDIA COMMONS (CC BY-SA 4.0)



Plano simplificado de la zona arqueológica de Cantona.
ELABORACIÓN: INAH-ZONA ARQUEOLÓGICA CANTONA

Un abogado

A Joseph Francisco Ruiz Cañete (¿?-1787) se debe la noticia más antigua de la que tenemos conocimiento, redactada el 17 de octubre de 1786, la cual fue adicionada de 13 notas al calce y dada a conocer por el polígrafo Joseph Antonio Alzate y Ramírez en su *Gazeta de Literatura* del 8 de febrero de 1790. Existen fieles testimonios de que su autor se formó como letrado en el Colegio de Cristo de la capital novohispana y de que se tituló como licenciado en Jurisprudencia en la Real y Pontificia Universidad de México. Durante largo tiempo, Ruiz Cañete ejerció el cargo de abogado en la Real Audiencia y, al final de su vida, el de contador de la Insigne y Real Colegiata de Guadalupe.

En relación con Cantona hay registros notariales de que los ancestros de Joseph Francisco ya residían en la jurisdicción de San Juan de los Llanos en 1679 y de que, hacia 1735, su abuelo era propietario de las fincas de Xaltipanapa y Tezontepec, las cuales flanquean por el norte y por el sur, respectivamente, el sitio arqueológico de Cantona.

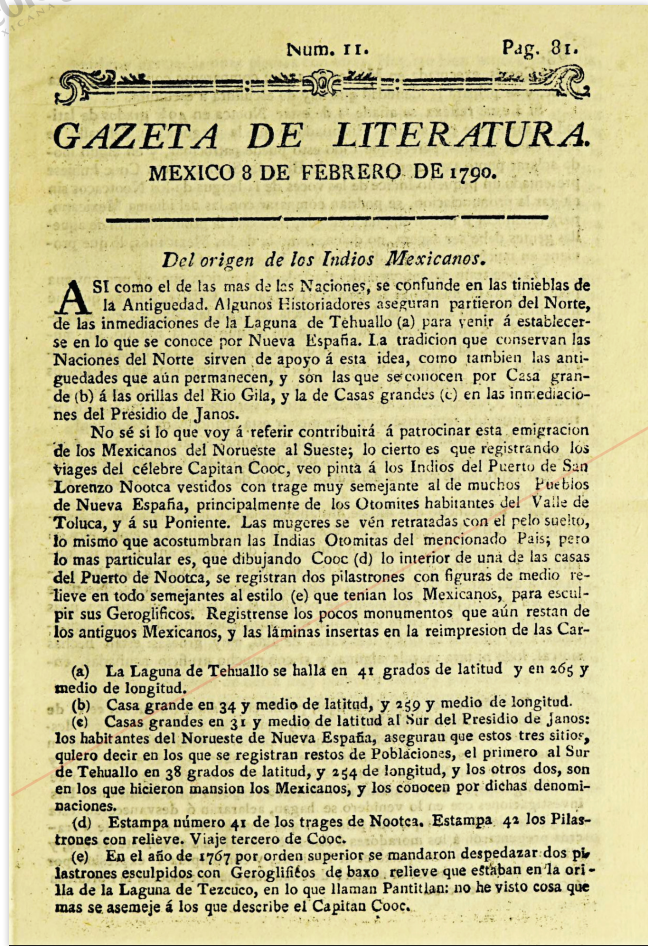
En su escueta noticia, Ruiz Cañete refiere que, desde tres décadas atrás (es decir, a partir de 1756), había hecho varias visitas al “Rancho que fué de mis antepasados” y que heredó en 1765 junto con sus hermanos. Normalmente iba allí de cacería y para gozar de la sobrecogedora naturaleza del malpaís, aunque al igual que otros lugareños, él acostumbraba explotar las ruinas como si se tratara de un simple banco de material. Según sus estimaciones, el asentamiento prehispánico estaba conformado por unas 30 000

Viajes hacia el pasado

A fines del periodo virreinal se registró un incremento sustancial en las visitas a las ruinas de las grandes ciudades mesoamericanas. Sin embargo, a diferencia de lo que sucedió en la Capitanía General de Guatemala, donde las expediciones enviadas a Palenque tuvieron su origen en designios gubernamentales, la gran mayoría de las iniciativas en la Nueva España surgieron de individuos impulsados por su propia curiosidad hacia el pasado y por el profundo amor que le profesaban a esta colonia, sin importar realmente que fueran criollos o peninsulares. Puede tratarse de hacendados que exploraron ciudades desiertas enclavadas dentro de sus tierras, de funcionarios públicos que se toparon accidentalmente con ellas en el ejercicio de su cargo, o bien de ilustrados que se enteraron por terceros de su existencia y organizaron viajes a su propia costa. En estos últimos casos, fueron hombres de letras que se hicieron guiar en las expediciones por “prácticos” o bien por las autoridades civiles o religiosas del lugar,

además de que iban acompañados por dibujantes profesionales y llevaban consigo instrumental de medición, por más simple que éste fuera. Entre tan numerosas empresas individuales, las únicas notas disonantes fueron la Comisión Científica Novohispana (1791), liderada por los malaspinianos Antonio Pineda y Dionisio Alcalá Galiano, y, muchos años después, la Real Expedición Anticuaria en Nueva España (1805-1809), encabezada por Guillermo Dupaix, ambas auspiciadas por la corona española.

El sitio arqueológico de Cantona, ubicado en el actual estado de Puebla, fue objeto de varios reconocimientos en las últimas décadas del siglo XVIII, cuando formaba parte de la jurisdicción de San Juan de los Llanos. Desde aquel tiempo era conocido como “Cantón”, quizá en su acepción de “unidad política o administrativa de carácter territorial”, de supuesto “sitio con tropas acantonadas” o tal vez debido a las “calles estrechas” que distinguen su patrón urbano, según versa el *Diccionario de la lengua española*.



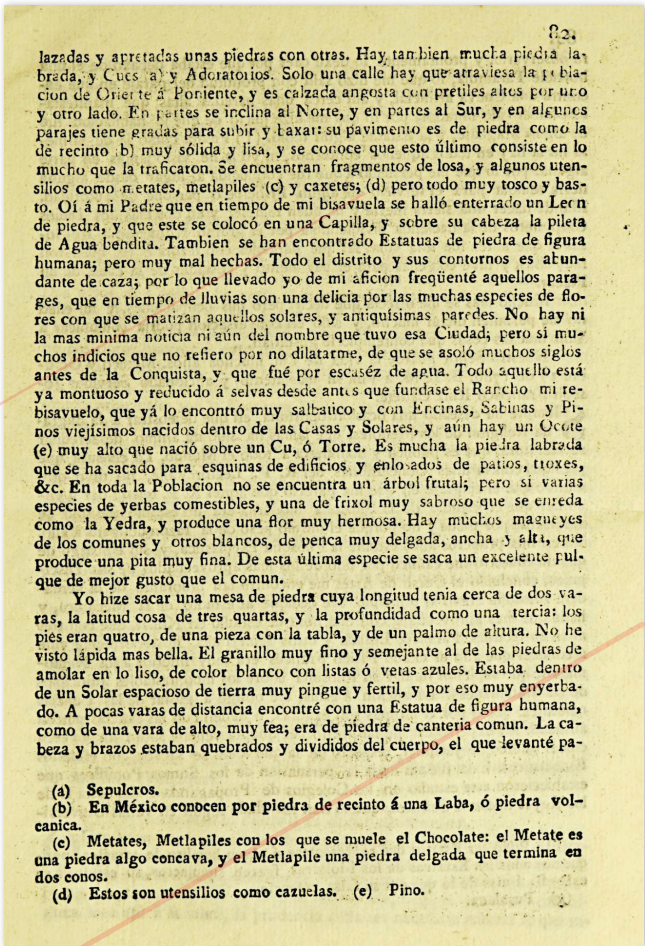
casas, distribuidas en una superficie “de más de una lengua de longitud y tres cuartos de latitud” (unos 23 km², cuando Cantona ocupa en realidad 13.8 km²). En particular, le llamaban la atención sus innumerables callejuelas con escalones y rampas, así como los espesos muros de las edificaciones derruidas, algunos de los cuales alcanzaban hasta “dos y tres varas de alto” (1.67-2.50 m de altura).

Ruiz Cañete habla en su noticia de la existencia de pirámides, adoratorios, solares, un “mirador” y una “cueva artificial”, pero nada dice de sus 27 juegos de pelota. Rememora también que solían encontrarse por doquier fragmentos de cerámica, metates, metlapiles y cajetes, “todo muy tosco y basto”, al igual que estatuas burdas en forma de “Leon” y “de figura humana”. Él mismo se topó alguna vez con una escultura antropomorfa “muy fea”

y, a corta distancia, con un altar monolítico que mandó llevar a su hacienda para elaborar con él tres losas para la caja de un placer. Según su sentir, la vieja ciudad quedó asolada muchos siglos antes de la conquista española “por escasez de agua”. Hoy sabemos, gracias a estudios arqueológicos modernos, que Cantona fue abandonada definitivamente hacia el 1000-1050 d.C. Las causas, como es de suponer, aún quedan por dilucidar.

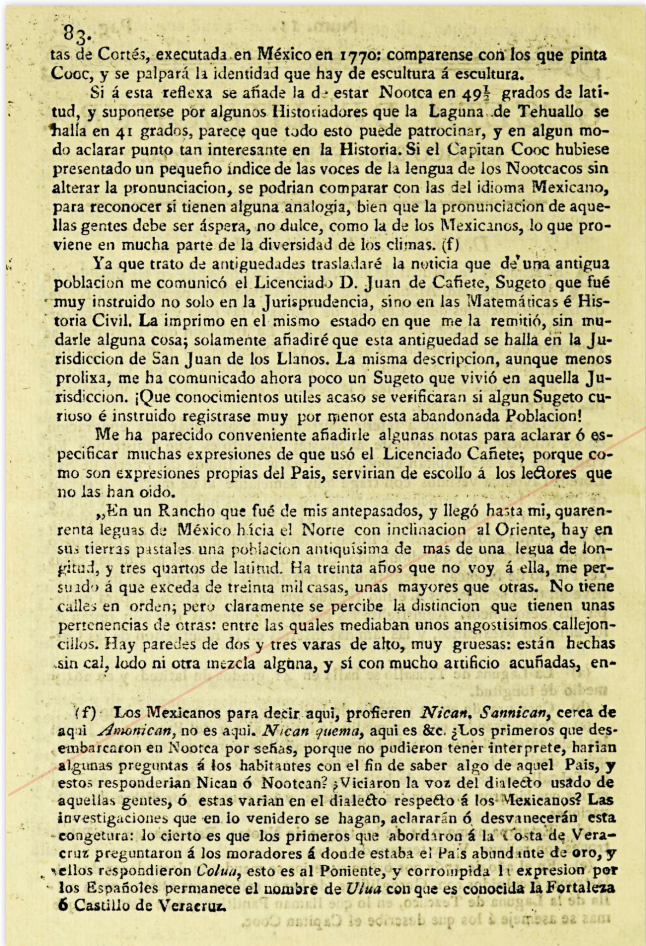
Un ingeniero

Otro de los primeros visitantes de Cantona fue el militar catalán Diego García Panes y Abellán (1730-1811). Educado en Barcelona y Madrid, llegó a la Nueva España en 1755 con el grado de alférez de artillería. Era un auténtico hombre de terreno que poseía conocimientos de ingeniería militar y grandes habilidades para el



dibujo, por lo que pronto sería comisionado para concebir y construir fortificaciones de todo tipo, así como para levantar planos topográficos en las zonas costeras de Mocambo, Alvarado y Coatzacoalcos.

Entre 1782 y 1784, García Panes tuvo a su cargo el mapeo y arreglo de los caminos que conectaban el puerto de Veracruz con la capital, tanto la vía de Córdoba-Orizaba como la de Jalapa-Perote, además del proyecto de la ruta postal. Es posible que, en el contexto de tales encomiendas, hubiera recorrido las ruinas de Cantona por primera ocasión. A partir de un expediente, cuya copia se resguarda en el Archivo General de Indias (ES.41091. AGI/25/MEXICO, 1885), estamos enterados de que, hacia 1787, García Panes proyectaba retornar al sitio arqueológico para hacer nuevos reconocimientos y una serie de excavacio-



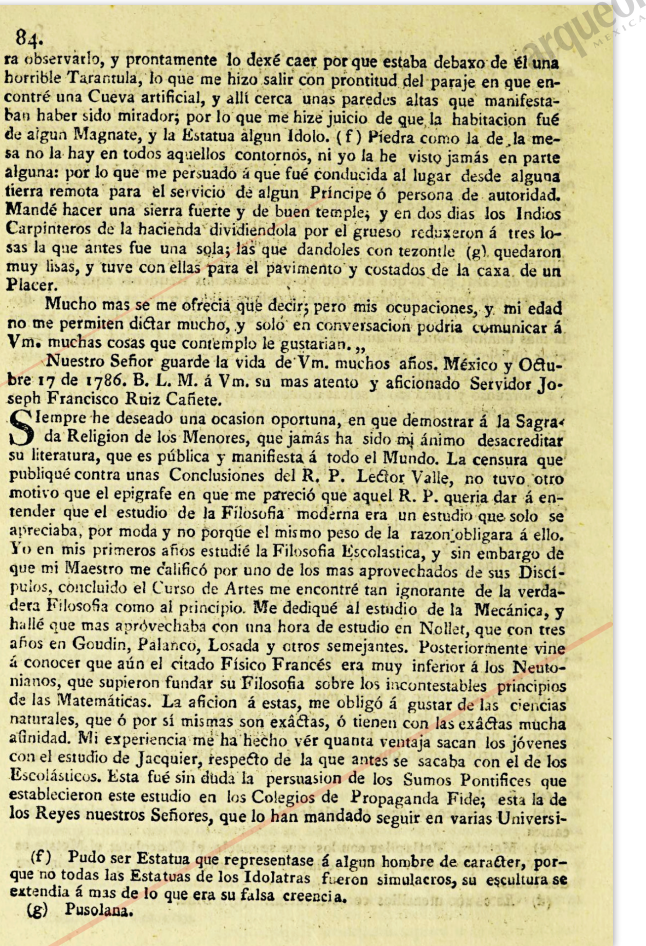
nes. Tal empresa se antoja carente de complicaciones al considerar que el ya teniente coronel residía entonces en el fuerte de San Carlos de Perote, ubicada a tan sólo 35 km al oriente.

Debemos recordar que, en aquel momento, García Panes llevaba 11 largos años elaborando por iniciativa propia su monumental *Theatro de Nueva España en su gentilismo y conquista*. Era ésta una historia ilustrada desde los orígenes más remotos hasta la conquista, pero incluía igualmente una cronología de las máximas autoridades coloniales que iba de Hernán Cortés al conde de Revillagigedo.

El *Theatro* se compondría de más de 800 estampas organizadas en ocho tomos. En el primero, según las aspiraciones de García Panes, tendrían cabida las descripciones de Cantona, El Tajín y otros sitios prehispánicos más, dado que versaba sobre los pri-

meros pobladores, su sucesiva división en naciones, la llegada de los españoles y la predicación del evangelio. Allí abordaría aspectos como la astronomía, la aritmética, el calendario, las ceremonias civiles y religiosas, los dioses, las costumbres, las dinastías gobernantes, las guerras y otros sucesos memorables.

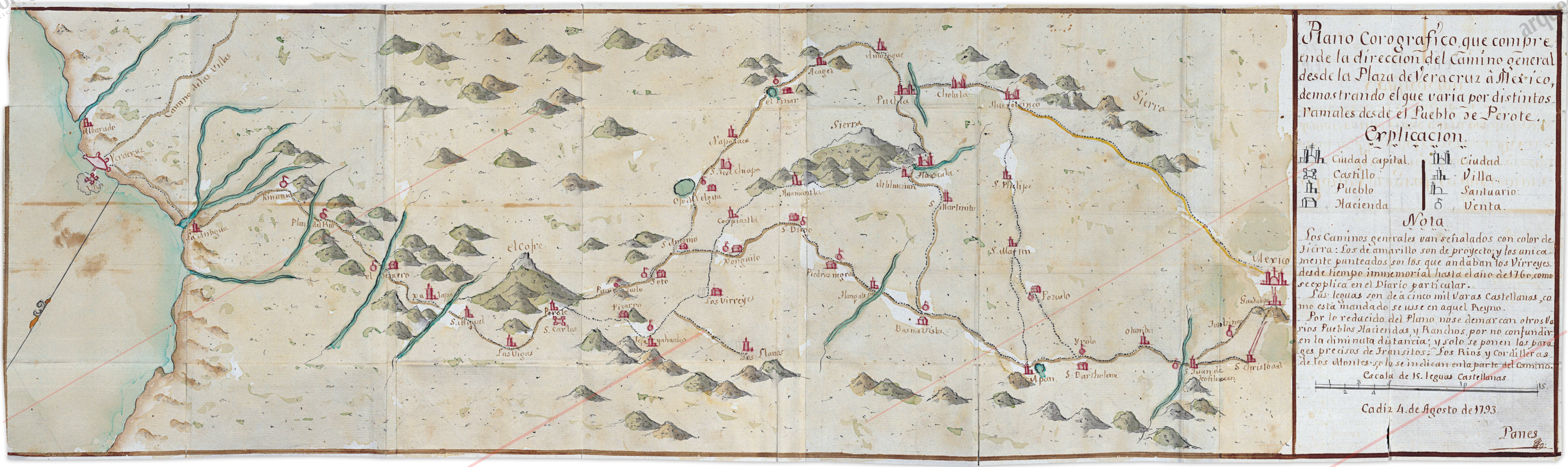
Para concretar este plan tan ambicioso, García Panes invocó entonces a la mismísima corona. En España, el conde de Floridablanca vio con buenos ojos su petición y pidió en 1778 a Antonio de Porlier, secretario en turno de Gracia y Justicia, instruyera al virrey Manuel Antonio Flores para franquear la ayuda. El 6 de diciembre, éste recibió en la ciudad de México el “Manifiesto que hace... el teniente Coronel don Diego Panes del Estado de la obra que ha trabajado, y los auxilios que necesita para poder con-



Carta de Joseph Antonio Ruiz Cañete enviada en 1786 a José Antonio Alzate y publicada por primera vez en la *Gazeta de Literatura* en 1790, t. I, núm. 11, pp. 81-85.

DIGITALIZACIÓN: JOHN CARTER BROWN LIBRARY-SPANISH AMERICA COLLECTION / INTERNET ARCHIVE (DOMINIO PÚBLICO), ID. ARK:/13960/T1HJ4767Q

cluir la con la posible brevedad que le previene la Real orden de 14 de Abril del presente año”. En ese documento, García Panes solicita el traslado a Perote de uno de sus dos hijos, ocho oficiales pintores “diestros en el arte de pintar al temple”, dos o tres amanuenses “de buena letra, y regular ortografía” y un sargento con cuatro artilleros para protegerlos en sus expediciones. Requiere también una casa “comoda, y capaz” para su equipo de asistentes, algunos muebles e instrumentos, además de papel de marca y otros materiales de dibujo.



Plano corográfico del camino Veracruz-México (26.5 x 91 cm) que ilustra el *Diario particular que sigue un virrey en México desde su llegada a Veracruz hasta su entrada pública en la capital...* de Diego García Panes, 1793.

DIGITALIZACIÓN: REPOSITORIO DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO, MANUSCRITOS ANTIGUOS 119 (DOMINIO PÚBLICO), ENLACE: <https://hdl.handle.net/10651/82273>

En cuanto a las actividades que llevarían a cabo en los sitios arqueológicos de Cantona y El Tajín, el manifiesto las refiere en su punto 6, donde habla específicamente del desmonte y la excavación. Transcribimos a continuación este revelador fragmento hasta ahora inédito:

6. Estima preciso el exponente pasar à dos parajes no mui distantes de Perote à reconocer, y describir dos particulares monumentos, obra basta del tiempo del Gentilismo: el uno [Cantona] lo tiene visto, que ès en la cumbre del mal Pais inmediato al

Pueblo de tepeyahualco; y el otro junto à Papantla en el Paraje nombrado el tajin alias el Rayo; pues aunque de este monumento dio al Público noticia, y vista [textoyestampa] la Gaceta de Mexico de Mayo de 86 [sic pro julio de 85], como de uno, y otro vestigio hace descripcion el exponente en su obra ès regular pretenda extender fixa, y circunstanciada la noticia, para lo que se quiere hacer desmonte, y excavacion, cuyo gasto, y el de las marchas que son bastante penosas por lo quebrado de los parages no lo hà podido soporatar el que representa quando para lo mucho que hà travajado no ha tenido mas caudal que su corta paga; y la Soberana Clemencia del Rey, nunca permite que a quien se dedica à tareas honrras le falte lo necesario para completarlas.

En el siguiente punto de su manifiesto, García Panes deja abierta la posi-

bilidad de explorar otros sitios arqueológicos, aunque advirtiendo que esto requeriría de más tiempo y, obviamente, de más dinero:

7. No obstante que el exponente save hay en otros parages del Reyno vestigios de Monumentos del tiempo del Gentilismo, reflexiona que de querer passar à inspeccionar mas de los indicados, se tardaria el cumplimiento de la Real orden que le reencarga la mas pronta conclusión de la obra y se acresentarian los gastos al Real Herario cuya economica distribucion mira con el mayor celo el Superior Gobierno de este Reyno, y el mismo miramiento asiste al exponente como en otros casos al Real Servicio lo tiene bien acreditado.

Como solía suceder en el gobierno borbónico de fines de siglo, los burócratas de las colonias y los de la metrópoli evadían con facilidad las supre-

mas órdenes turnándolas al inacabable laberinto de la administración, donde requerían una y otra vez información y dictámenes adicionales. El pobre García Panes no fue la excepción, pues recibió los permisos correspondientes para él y su hijo; sin embargo, nunca así los medios humanos y financieros indispensables en su cometido. Tratóndose de un individuo a todas luces persistente y tal vez de cierta ingenuidad, dedicó de manera inútil los siguientes años de su vida a lograr que se materializara el apoyo solicitado y en un principio aprobado, tanto en la corte de la ciudad de México como en la de Madrid. Para 1794, tristemente,

Estampa del *Theatro de Nueva España en su gentilismo y conquista* de Diego García Panes y Abellán.

DIGITALIZACIÓN: BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO-UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (UNAM), CLASIFICACIÓN MS. 1879, VOL. 4 ILUSTRADO, ENLACE: https://catalogo.bnmx.iib.unam.mx/Discovery/FULLDISPLAY?VID=52BN_INST:52BN_INST&DOCID=ALMA990007430830108686&CONTEXT=L



Arqueología Mexicana

Almo. Sox.

Consecuente à lo que tengo Representado à V. Exa. en Oficio de 24, del pasado del que acompaño el duplicado, me halló precisado à molestar de nuevo à V. Exa. poniendo en su noticia con el mas profundo respeto que al Honorable Sr. de Mexico à este mi destino suplico al Exmo. Sr. Virrey, se sirviese mandar adelantarse por este Ministerio de Real Hacienda las gratificaciones debidas en el tiempo que he estado en Mexico cuyo haber es de veinte y cinco pesos al mes desde el año de 79, por Real Orden, pues como Oficial de Artillería se puso à mi cargo, en este destino la Real Armada de todo el Reyno, y el Srmo. de Nueva España, manifestando à su Exa. que el haber pasado à Mexico, no fue para asunto peculiar mio, sino conguente à su Orden de 30, de Julio del año que antecede, para acudir lo conveniente al cumplimiento de la Real orden de 14, de Abril, dirigida por V. Exa. en que se sirvió mandar el Rey de me franguear con los auxilios necesarios à la conclusion de la Historia Escrita que tengo traxida, y à mi que aplicara todo mi talento à la mas pronta conclusion de ella: Ya ade' que supleniendo dicho auxilio, sobre cuyo à tanto tengo agotado al Exa. lo que resultó, y acompañe por su mano una Representacion al Rey Nro. Sr. de que tambien incluye el duplicado.

El Vto. Mexicano, y activo zelo del Exmo. Sr. Virrey à mi en tan el mas alto honor del Real Hacienda, como le está Menagado aun no ocultandole à su Exa. que el Sr. de mi gratificación adelantada.

Arqueología Mexicana

tanto, al cumplimiento de la Real Orden, y al bien à que aspira el que tendido opera las apreciaciones. Amor de S. Exa. para adelantarse prontamente.

Es copia del que con fecha de 6, de Diciembre último dirigí à manos del Exmo. Sr. Virrey D. Manuel Antonio Nave. Mexico 24, de Mayo de 1789,

Diego Panes

duplicado



Dibujo en perspectiva de una pirámide (21.2 x 30.8 cm) que trazó Dupaix en su visita a Cantona, ca. 1791-1804. Es notoria la vegetación de plantas xerófitas propia de la región.

FOTO: BNAH

Primer y último folios del “Expediente relativo a la historia y antigüedades de N. E. por el teniente coronel de artillería don Diego Panes...”.

DIGITALIZACIÓN: ARCHIVO GENERAL DE INDIAS, SEVILLA

se convenció de que las excavaciones de Cantona y El Tajín habían quedado en un bello anhelo...

Un militar

Concluyamos este breve recuento con la visita a Cantona que llevó a cabo el capitán de dragones luxemburgués Guillermo Dupaix (1746-1817) en el contexto de sus “correrías

Sitios de los actuales estados de Hidalgo, Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Morelos y Oaxaca visitados por Guillermo Dupaix entre 1791 y 1804, con antelación a la Real Expedición Anticuaria.

ELABORACIÓN: NATALIA ROJAS



particulares”, escapadas subrepticias durante sus misiones castrenses, de las cuales no solía informar a sus superiores. Sabemos que entre 1791 y 1804 visitó y documentó varios sitios arqueológicos del actual estado de Puebla, entre ellos Ometepec, Ixtamaxtitlan, San José de Gracia, Teziutlán, Orizaba y Cantona. De este último, por desgracia, no se conserva ninguna descripción textual en extenso. Tan sólo ha llegado hasta nuestros

días el dibujo en perspectiva de lo que pudiera ser la pirámide del conjunto del Juego de Pelota 6. Atesorado en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México, se trata de una hoja suelta de papel (AH-BNAH, 75), donde Dupaix trazó al lápiz el mencionado edificio en perspectiva. Lo acompaña la siguiente glosa escrita por el propio capitán con tinta ferrogálica: “Antigua Ciudad (ó ruinas) en el mal país, cerca de la ha-

cienda del Tezontle, cerca de Tepeyahualco, camino de Perote. Pirámide truncada al uso de los antiguos. llamada modernamente Canton; revestida de piedras esquadra(s)”.

Comentario final

Muchas expediciones más se realizarían a lo largo de los siglos XIX y XX, entre ellas las de Henri de Saussure (1855), Enrique Juan Palacios y Miguel E. Sarmiento (1922), el propio Sarmiento (1934, 1938 y 1939), Abel Cárdenas Chavero (1968) y Diana López de Molina (1980-1982). Sin embargo, las excavaciones extensivas del sitio tendrían que esperar al Proyecto Arqueológico Cantona del INAH, propuesto en 1992 e iniciado en 1993 por Ángel García Cook y Leonor Merino Carrión.

Agradecimientos

Jorge Maier Allende, Álvaro Moreno Egi-do, Sonia Arlette Pérez y Antonio Rubial.

Leonardo López Luján. Doctor en arqueología por la Universidad de París Nanterre, director del Proyecto Templo Mayor-INAH y miembro de El Colegio Nacional.

Para leer más...

ALZATE Y RAMÍREZ, José Antonio de, “Del origen de los indios mexicanos”, *Gazeta de Literatura de México*, núm. 11, 8 de febrero de 1790, pp. 81-84.

CARRERA STAMPA, Manuel, “El Teatro de la Nueva España en su gentilismo y conquista”, *Boletín del AGN*, vol. 16, núm. 3, 1945, pp. 9-88.

DÍAZ-TRECHUELO SPÍNOLA, María Lourdes, “Diego García Panes, un autor olvidado”, *Anuario de Estudios Americanos*, vol. 23, 1966, pp. 723-755.

“Expediente relativo a la historia y antigüedades de N. E. por el teniente coronel de artillería don Diego Panes: solicitudes de este sujeto y órdenes comunicadas en el asunto”, 1788 a 1793, Archivo General de Indias, Sevilla, ES.41091.AGI/25/MEXICO, 1885.

GARCÍA PANES, Diego, *La Conquista*, San Ángel Ediciones, México, 1976.

_____, *Panorama de Anáhuac*, San Ángel Ediciones, México, 1975.

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, y Leonardo López Luján, *Arqueología mexicana: sus orígenes y proyecciones*, El Colegio Nacional, México, 2024.

MEDINA GONZÁLEZ, José Humberto, y Baudelina Lydia García Uranga, “Los antiguos monumentos de El Tajín, Xochicalco, San Juan de los Llanos (Cantón o Cantona) y la isla del Nutka en la *Gazeta de México* y la *Gazeta de Literatura de México*”, *Arqueología*, núm. 57, 2019, pp. 92-93.

RUBIAL, Antonio, *Caminos sin fronteras: gente en Nueva España al inicio de la era global*, Editorial Raíces, México, 2022.

TORRE VILLAR, Ernesto de la, “Diego García Panes y el *Theatro de Nueva España*”, en Carmen Yuste (coord.), *La diversidad del siglo XVIII novohispano*, UNAM, México, 2000, pp. 73-118.